

# Resumen ejecutivo

---

## *Haití en tiempos difíciles: el impacto del terremoto de 2010 en las vidas y percepciones de los ciudadanos<sup>1</sup>*



**Dominique Zéphyr, M.A, autor**  
**Coordinador de investigaciones de LAPOP**  
**Vanderbilt University**

**Abby Córdova, Ph.D, autora**  
**Vanderbilt University**

**Con asistencia de:**  
**Hugo Salgado**

**Mitchell A. Seligson**  
**Coordinador científico y editor de la serie**  
**Vanderbilt University**



**USAID**  
FROM THE AMERICAN PEOPLE

*Este estudio se realizó con ayuda del Programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Las opiniones expresadas en este estudio pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional*

**Marzo, 2011**

---

<sup>1</sup> Se agradece a la Dra. Margaret Sarles por su valiosa orientación en el diseño de este estudio.  
Los autores se pueden contactar en: [dominique.zephyr@vanderbilt.edu](mailto:dominique.zephyr@vanderbilt.edu), [abby.b.cordova@vanderbilt.edu](mailto:abby.b.cordova@vanderbilt.edu)

# Introducción

---

*“Haití en tiempos difíciles: el impacto del terremoto de 2010 en las vidas y percepciones de los ciudadanos” presenta los resultados de una exhaustiva encuesta cara a cara de opinión pública llevada a cabo en julio y agosto de 2010, específicamente diseñada para evaluar el impacto humano en aquellos que sobrevivieron al devastador terremoto que sufrió Haití el 12 de enero de 2010. La encuesta fue realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University como parte del Barómetro de las Américas y contó con el apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).*

Este estudio se publica en un momento en que Haití atraviesa una transición política que se inició tras los resultados tan disputados de las elecciones presidenciales del 28 de noviembre de 2010, un momento en que también se discuten y planean las estrategias a largo plazo para el desarrollo del país. Ya que este estudio señala algunos de los desafíos críticos y oportunidades para la democracia y el desarrollo en Haití, se espera que ayude al pueblo haitiano, al gobierno y a los donantes internacionales en el diseño de políticas públicas. Además, se espera que este estudio ayude a profundizar en el conocimiento académico sobre el impacto de las catástrofes naturales; se debe recordar que, tan sólo en 2010, tanto Haití como Chile sufrieron devastadores sismos y, al escribir estas palabras, Japón lucha por recuperarse del peor terremoto en su historia.

Este estudio abarca una variedad de temas, tales como el impacto del terremoto en la seguridad ciudadana y su efecto sobre aspectos políticos, y además analiza la situación socioeconómica de los haitianos después del terremoto. La primera parte del estudio se centra en el análisis de aspectos relacionados con las perspectivas y comportamientos políticos de los ciudadanos antes y después del terremoto, así como en la manera en que las experiencias personales de los ciudadanos con el desastre han transformado sus opiniones y sus vidas. En la segunda parte se lleva a cabo una evaluación de las condiciones de vida de los haitianos después del terremoto, brindando información amplia sobre la situación económica de los ciudadanos y la provisión de servicios básicos.

La encuesta posterior al terremoto de 2010 de LAPOP se basa en una muestra representativa nacional de 1,752 haitianos en edad de votar e incluye una sobremuestra de Desplazados Internos que viven en campamentos o tiendas. Las entrevistas se realizaron en criollo haitiano, con un margen de error de  $\pm 2.34\%$ . Dado que algunas preguntas de la encuesta de 2010 ya habían sido abordadas previamente en las encuestas llevadas a cabo por LAPOP en 2006 y 2008 en Haití, es posible monitorear las percepciones y experiencias de los ciudadanos antes y después del terremoto. De igual manera, se puede examinar la realidad del país desde una perspectiva comparada, analizando su situación frente a la de los otros 25 países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2010.

También se tienen en cuenta las fluctuaciones en los indicadores, antes y después del terremoto, tanto en los municipios que fueron afectados como en los no afectados por el desastre. Este parangón entre ambos momentos permite evaluar si los cambios observados están vinculados directamente con el terremoto. Nuestra expectativa es que los cambios más significativos en los indicadores claves se registrarán en las municipalidades que fueron más afectadas por el desastre. No obstante, dada la magnitud del sismo, es muy probable que incluso las áreas que no sufrieron daños importantes en su infraestructura hayan sido afectadas de manera indirecta, pues prácticamente la mayoría de haitianos perdieron por lo menos a un pariente o conocido en la tragedia, y un número importante de personas

han optado por migrar a las zonas no afectadas. Es también probable que la débil capacidad del Estado haitiano para responder a las demandas de los ciudadanos después del terremoto haya afectado tanto a las áreas más dañadas como a las menos dañadas, aunque en diferente medida.

Además de rastrear los cambios en el tiempo en los municipios afectados y aquellos no afectados directamente (que se llamarán “no afectados”), también se analiza el impacto de las experiencias personales con el terremoto en las percepciones de los ciudadanos cuyas viviendas sufrieron los daños más considerables y/o están viviendo en tiendas. Dadas las condiciones de vida más precarias de las personas que viven en tiendas, se espera que presenten actitudes y comportamientos significativamente diferentes a los de los que sufrieron menos. El estudio se divide en dos partes y consta de diez capítulos.

Una copia del estudio completo, así como una descripción de los aspectos técnicos relacionados con el diseño de la muestra de la encuesta, están disponibles en el sitio web de LAPOP<sup>2</sup>. Las páginas siguientes resumen los resultados más importantes del estudio de 2010.

---

<sup>2</sup> El estudio de Haití 2010 se puede descargar de: [www.vanderbilt.edu/lapop/haiti.php](http://www.vanderbilt.edu/lapop/haiti.php)

Antes de continuar con los resultados más importantes, es apropiado brindar una explicación sobre cómo interpretar la información estadística que se presenta gráficamente a lo largo de este estudio. Dominique Zephyr, el analista principal de datos de LAPOP y uno de los autores de este trabajo, diseñó una serie de programas utilizando el software estadístico STATA para generar gráficos que presenten los intervalos de confianza según “el efecto de diseño” de la muestra<sup>3</sup>; como resultado, los gráficos que se muestran en este trabajo toman en cuenta este efecto de diseño. Los intervalos de confianza permiten determinar la relevancia estadística de los resultados de la encuesta. Este enfoque representa un avance importante en la presentación de resultados de las encuestas de LAPOP, ya que ahora se tiene un mayor nivel de precisión en el análisis de los datos y se pueden representar los resultados gráficamente. La interpretación de los intervalos de confianza en los gráficos de barras y de regresión se presenta a continuación.

### *I. Intervalos de confianza en los gráficos de barras.*

El lector debe observar cuidadosamente las áreas grises sobre cada barra que representan los intervalos de confianza asociados con los promedios estimados, tal como se muestra, por ejemplo, más abajo en el Gráfico 1. Los promedios estimados se representan mediante un “punto” en cada barra. Cuando dos o más valores promedio o barras tienen magnitudes que están lo suficientemente cerca para que sus áreas grises se superpongan, no existe una diferencia estadísticamente significativa entre dichos valores; por el contrario, si las áreas grises no se superponen, las diferencias son estadísticamente significativas. Como se ve en el Gráfico 1, el porcentaje de la población que muestra un apoyo alto a la democracia en Ecuador (65.6%) no es significativamente diferente, en términos estadísticos, del de Haití (64.3%), dado que las áreas grises o intervalos de confianza sobre las barras que representan estos países se superponen.

### *II. Interpretación de los gráficos de regresión*

Los resultados de los modelos de regresión se ilustran gráficamente, como se muestra más abajo en el Gráfico 2. Cada variable independiente o determinante incluida en el análisis se presenta en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables o coeficientes de regresión está representado por un “punto” que, si se encuentra a la derecha de la línea vertical que representa el valor “0”, indica un impacto positivo y, si está a la izquierda de dicha línea, uno negativo. Los intervalos de confianza se representan por líneas que se extienden a la derecha e izquierda de cada punto. De este modo, una variable es un determinante significativo únicamente cuando su intervalo de confianza no se entrecruza con la línea “0” vertical (a 0.05 o mayor). La fuerza relativa de cada variable se indica por coeficientes estandarizados. Por ejemplo, los resultados del Gráfico 2 indican que el nivel de educación tiene un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno en Haití.

<sup>3</sup> El efecto de diseño se vuelve importante por el uso de la estratificación, conglomerados, y la ponderación en muestras complejas. Este puede aumentar o disminuir el error estándar de una variable, lo que haría a su vez más grandes o pequeños los intervalos de confianza de lo que hubieran sido si se hubiera utilizado un muestreo aleatorio simple (MAS). Prácticamente todas las encuestas nacionales están estratificadas y divididas en conglomerados, aunque los resultados se presentan comúnmente como si la metodología MAS hubiera sido la utilizada.

# Principales resultados del estudio

## Opinión ciudadana sobre la democracia después del terremoto

Uno de los resultados más alentadores del estudio es que, a pesar de las extraordinarias consecuencias sociales y económicas del terremoto, los haitianos no han vuelto la espalda a la democracia, manteniendo su creencia de que esta es la mejor forma posible de gobierno.

Se encuentra que el nivel de apoyo a la democracia se mantuvo sin cambios tanto en los municipios que más daños sufrieron por el terremoto como en los menos afectados.

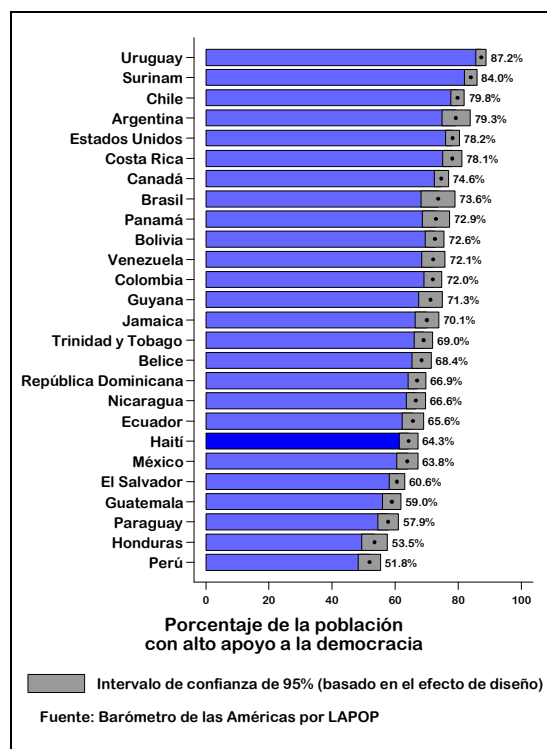
*El terremoto no afectó el apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno en Haití.*

En 2010, cuando se preguntó a los haitianos hasta qué grado estaban de acuerdo con la afirmación de que la democracia es la mejor forma de gobierno, el 64.3% de los individuos le otorgó un puntaje superior a los 5 puntos en una escala del 1 al 7 (ver Gráfico 1)<sup>4</sup>. Sin embargo, cabe mencionar que, en comparación con otros países, Haití presenta uno de los promedios menores de apoyo a la democracia en el continente americano.

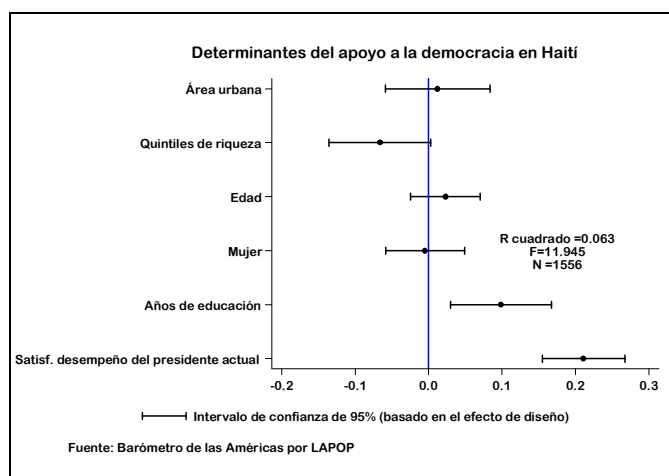
Entre los factores que determinan el grado en que los ciudadanos apoyan la democracia en Haití se encuentran el nivel de educación y la satisfacción con el desempeño del presidente actual. Como puede observarse en el Gráfico 2, los resultados de la regresión muestran que estos dos factores tienen un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre el apoyo a la democracia.

<sup>4</sup> Para ver el fraseo exacto de cada pregunta de la encuesta presentada en este resumen, así como la construcción de los índices, visite: [www.vanderbilt.edu/lapop/haiti.php](http://www.vanderbilt.edu/lapop/haiti.php)

## Gráfico 1 Apoyo a la democracia en las Américas



## Gráfico 2 Determinantes del apoyo a la democracia



## Apoyo al sistema político

Mientras que los niveles de apoyo a la democracia se mantuvieron sin cambios, la encuesta encontró un gran descontento con la respuesta del gobierno nacional ante la emergencia, lo que desembocó en un desencanto general con el sistema político. Cuando se preguntó sobre el desempeño de diversas instituciones después del terremoto, el índice más bajo de aprobación lo obtuvo el gobierno nacional con un promedio de 40.0 puntos en una escala de 0 a 100 (ver Gráfico 3). En contraste, las ONGs y los gobiernos extranjeros recibieron los puntajes más altos, con 68.1 y 59.7 puntos respectivamente.

El desencanto de los ciudadanos con el desempeño del gobierno nacional después del terremoto debilitó casi con certeza la ya de por sí baja legitimidad del sistema político, la cual cayó de 40.6 puntos en 2008 a 32.0 puntos en 2010. El Barómetro de las Américas encontró que, después del terremoto, el bajo apoyo al sistema fue generalizado en Haití (ver Gráfico 4).

*La legitimidad política de las instituciones se erosionó tanto en los municipios afectados por el terremoto como en aquellos que no sufrieron mayores daños.*

En este sentido, al compararse con los datos de 2008, se registró una disminución significativa en el apoyo al sistema cercana a los 10 puntos en las municipalidades no afectadas, donde el apoyo antes del terremoto era mayor que en las áreas que fueron posteriormente más afectadas. Hubo también una fuerte disminución en estas últimas. Dado que la mayoría de haitianos perdieron a algún pariente o conocido en el desastre, y el prolongado periodo de recuperación que enfrentará el país en los próximos años, no es sorprendente que en todas las regiones de Haití la legitimidad del sistema político se encuentre erosionada, aunque, de cualquier manera, se encontraba muy baja antes del terremoto.

Gráfico 3

### Desempeño del gobierno y de otras instituciones después del terremoto

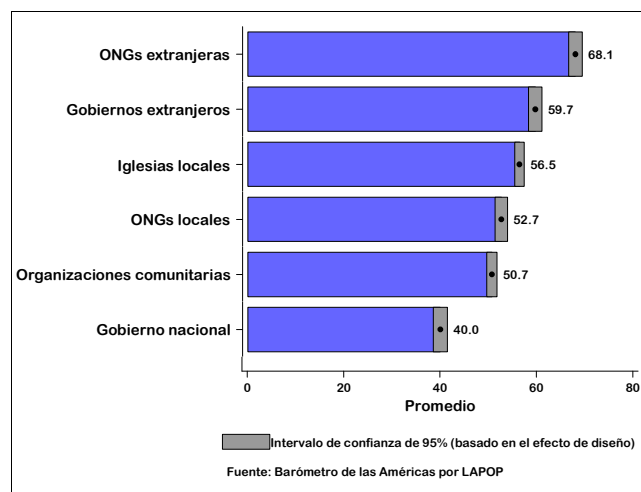
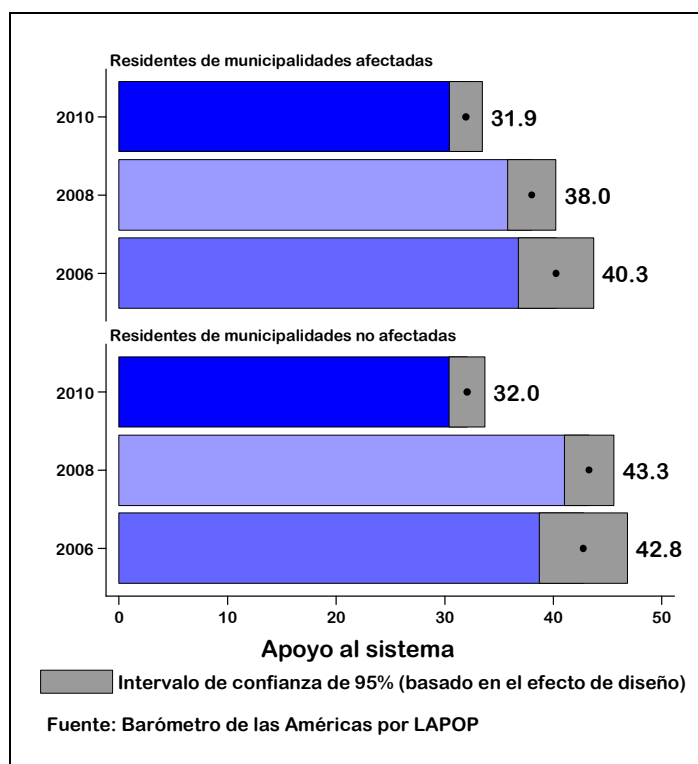


Gráfico 4

### Apoyo al sistema en municipalidades afectadas/no afectadas por año



## Participación política y capital social

A la vez que los haitianos atraviesan uno de los momentos más difíciles en su historia, y la fe en las instituciones políticas se ha perdido, un importante segmento de la población se ha volcado a las calles para demandar acciones y se ha involucrado también en organizaciones de base ciudadanas.

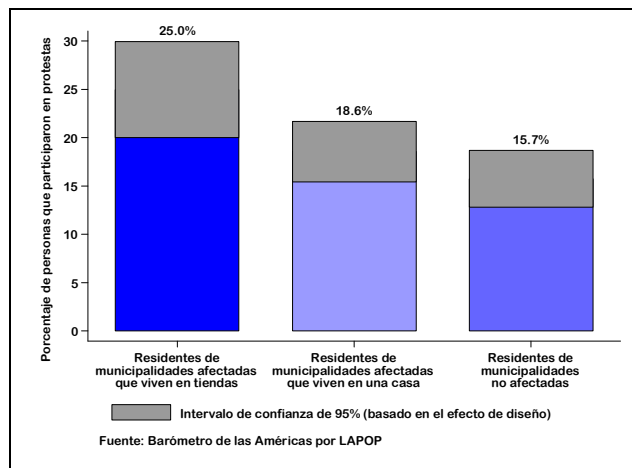
*El análisis de la información del Barómetro de las Américas indica que los individuos que fueron afectados fuertemente por el terremoto y están viviendo ahora en tiendas han surgido como un grupo político importante, mostrando el índice más alto de participación en protestas.*

Los resultados muestran que el 25% de los haitianos que viven en tiendas reportó haber participado en manifestaciones (ver Gráfico 5).

El país registra el mayor índice de participación en manifestaciones/protestas de las Américas, con un porcentaje general de participación del 17.2%. Los resultados también indican que Haití registra el índice más alto de participación en organizaciones cívicas no religiosas de las Américas, ya que el 76.6% de la población reporta haber participado en, por lo menos, una asociación cívica en los últimos doce meses. Además, se encuentra que la participación en asociaciones de mejoramiento comunitario aumentó significativamente, entre 2008 y 2010, en los municipios más afectados, del 34.9% al 45.6% (ver Gráfico 6).

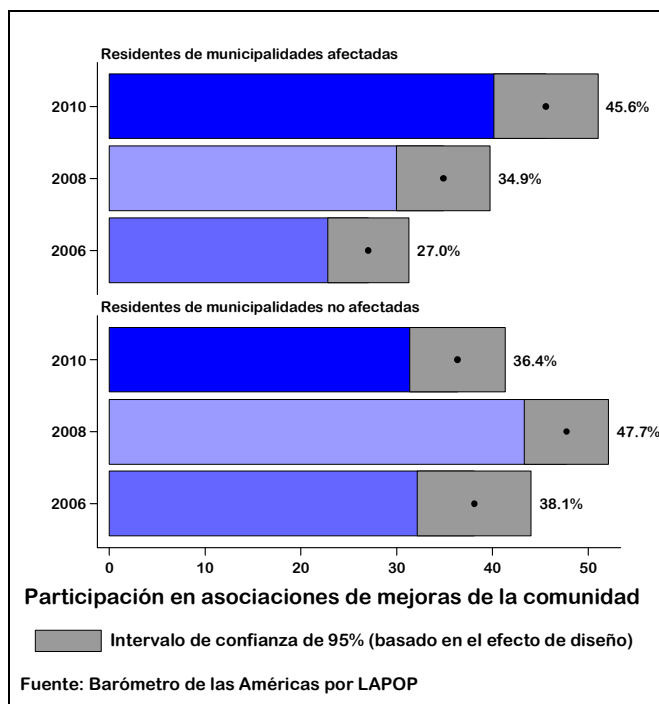
## Participación en protestas por condición de residencia

Gráfico 5



## Participación en asociaciones para la mejora de la comunidad en municipalidades afectadas/no afectadas por año

Gráfico 6



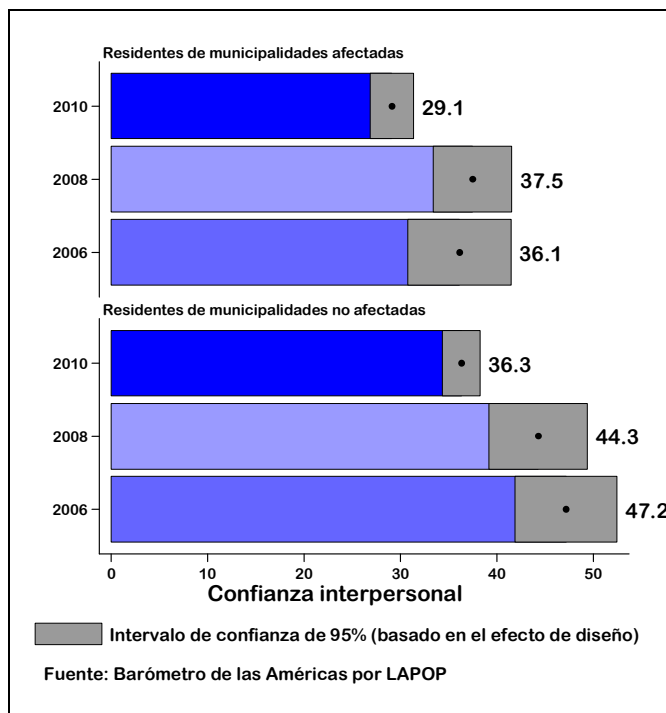
Es interesante señalar que, mientras la participación ciudadana en organizaciones cívicas ha aumentado en los municipios afectados por el terremoto, ha habido un declive significativo tanto en los municipios afectados como en los no afectados en cuanto a la confianza de los individuos en sus conciudadanos, otro componente central del capital social (ver Gráfico 7).

*En su conjunto, los resultados indican que, paradójicamente, mientras la participación en organizaciones cívicas ha aumentado en las municipalidades afectadas, los menores niveles de confianza interpersonal sugieren que la colaboración efectiva o el trabajo en equipo pueden llegar a ser más difíciles de llevar a cabo después del terremoto.*

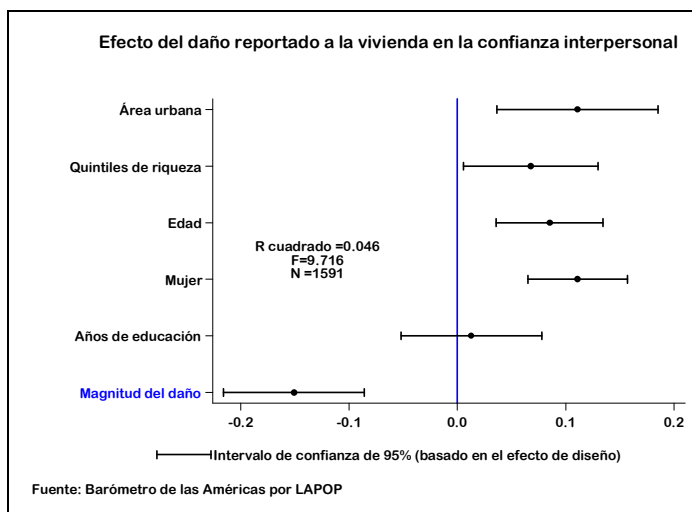
Sin embargo, se encuentra que los residentes de los municipios afectados que sufrieron mayores daños en sus viviendas, muchos de los cuales tuvieron que mudarse a tiendas, son los que más desconfían de sus vecinos. Como puede observarse en el Gráfico 8, un mayor daño reportado en la vivienda está asociado con menores niveles de confianza interpersonal, medida por los niveles de confianza hacia los vecinos.

Después del terremoto, el nivel promedio de confianza interpersonal en Haití es de 32.0 puntos en una escala de 0 a 100, el más bajo del continente. Los bajos niveles registrados en este indicador están probablemente ligados a la desintegración de las redes sociales causada por la migración de personas desde sus comunidades de residencia a campamentos de tiendas. También es probable que la desconfianza se deba, como se verá a continuación, al incremento del crimen.

## Gráfico 7 Confianza interpersonal en municipalidades afectadas/no afectadas por año



## Gráfico 8 Impacto de la experiencia personal con el terremoto en la confianza interpersonal





## Crimen y corrupción

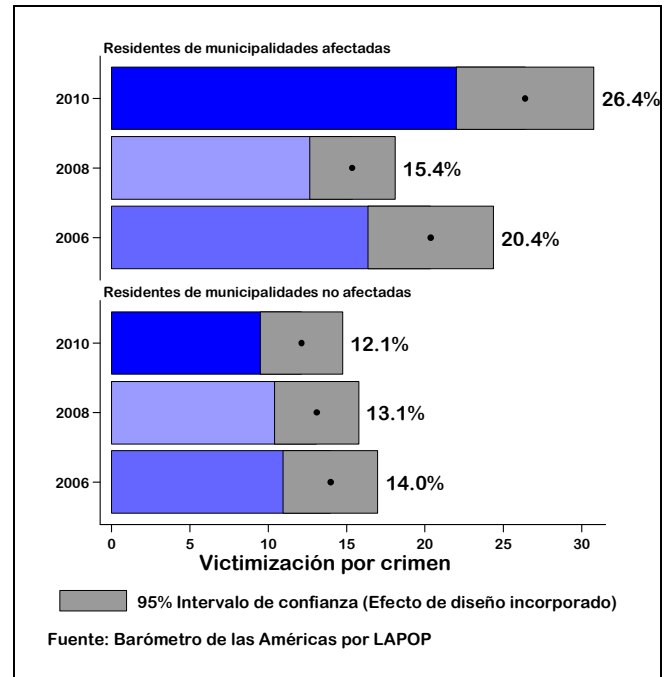
Un primer vistazo a las estadísticas criminales revela que, en 2010, el 19.3% de los entrevistados reportó haber sido víctima de un crimen en los últimos 12 meses anteriores a la encuesta. A pesar de que el porcentaje de víctimas del crimen se redujo entre 2006 y 2008 (del 16.9% al 14.3%), hubo un incremento estadísticamente significativo de cinco puntos porcentuales entre 2008 y 2010. En esta línea, uno de los hallazgos más preocupantes es que, del total de víctimas, el 63% reportó haber sufrido algún tipo de crimen que involucra violencia. Cuando se preguntó sobre el tipo de crimen más común, la mayoría de las víctimas, el 51.2%, expresó haber sufrido ya sea un robo con ataque físico o un robo a mano armada. Por otra parte, alrededor del 12% de las víctimas de crimen manifestó haber sido víctima ya sea de una agresión sin robo, una agresión sexual o un secuestro.

Además, los resultados de la encuesta de LAPOP sugieren que el terremoto ha empeorado el crimen y la violencia en los municipios afectados. Después del terremoto, los índices de criminalidad en los municipios afectados fueron más del doble que aquellos registrados en los municipios no afectados (el 26.4% frente al 12.1%). De hecho, entre 2008 y 2010, la victimización por crimen aumentó de un 15.4% al 26.4 % en los municipios más afectados por el terremoto (ver Gráfico 9).

*No todos los individuos que residen en los municipios afectados están expuestos de la misma manera al crimen. El estudio revela que las mujeres que viven en tiendas han sido las principales víctimas de la ola de violencia y crimen que sufrió el país después del terremoto.*

Gráfico 9

### Victimización por crimen por año y condición de residencia



El Gráfico 10 muestra las tasas de victimización por crimen de acuerdo a las condiciones de residencia tanto de hombres como de mujeres. En el gráfico, las mujeres están representadas por “puntos” y los hombres, por “triángulos”. Cuanto mayor es la distancia vertical entre los puntos y los triángulos, mayor es la diferencia en las tasas de victimización por crimen entre hombres y mujeres.

Como puede observarse, mientras los hombres y mujeres que viven en municipios afectados pero en viviendas muestran tasas de victimización similares, las mujeres que viven en tiendas registran claramente la mayor tasa de todas. Un 36.2% de estas últimas reportó haber sido víctima de algún crimen, mientras que el 22.9% de los hombres que viven en las mismas condiciones reportó haber sido víctima de un hecho criminal. En contraste, la diferencia es pequeña en las áreas no afectadas. Estos resultados confirman con datos duros un hecho denunciado por los medios de comunicación: las mujeres que viven en tiendas son las más vulnerables a abusos después del terremoto. Esto sugiere la necesidad de implementar acciones focalizadas para proteger mejor a las mujeres de los crímenes a los que están expuestas.

Además, el nivel de corrupción entre los oficiales públicos, otro tipo de comportamiento ilícito, se mantuvo sin cambios después del terremoto. Esto se debe, probablemente, a que el nivel de corrupción en Haití antes del desastre ya era mayor que en cualquier otro país de las Américas, llegando quizás al límite de lo que se puede reportar. En 2010, el 53.6% de la población reportó haber tenido que pagar un soborno a algún empleado público en los últimos 12 meses (ver Gráfico 11), comparado al 48.2% en 2008.

Gráfico 10

### Victimización por género y condición de residencia

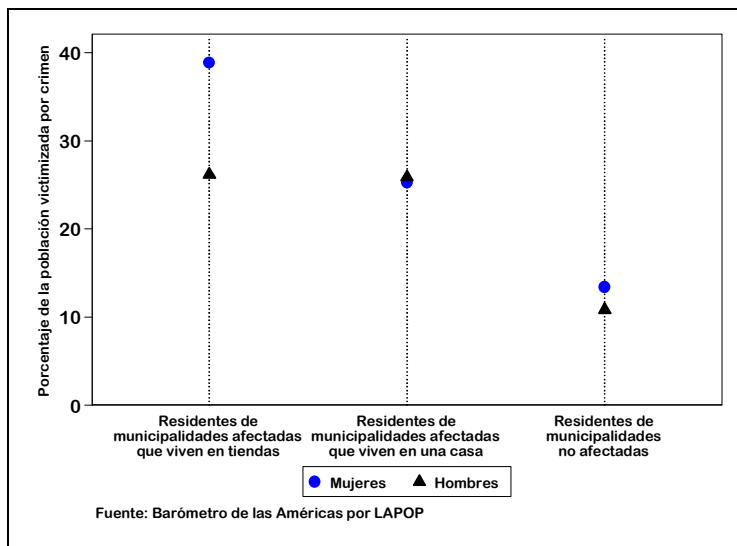
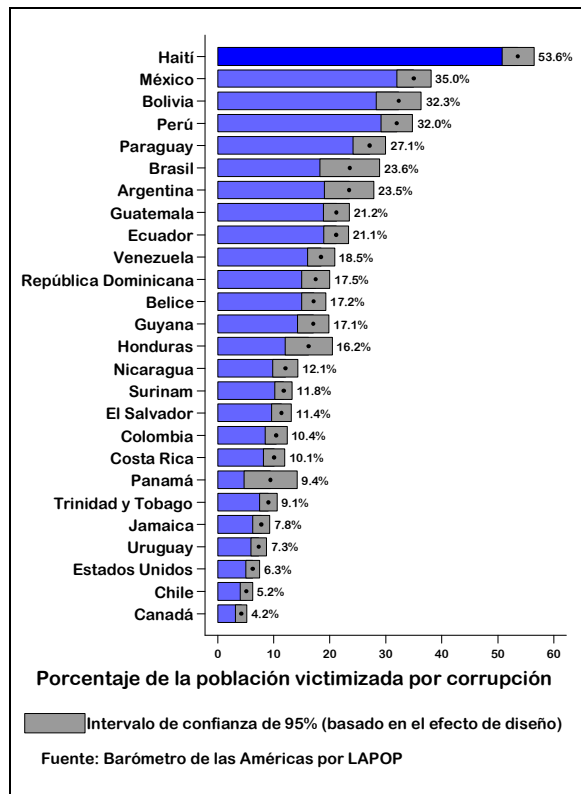


Gráfico 11

### Victimización por corrupción en perspectiva comparativa

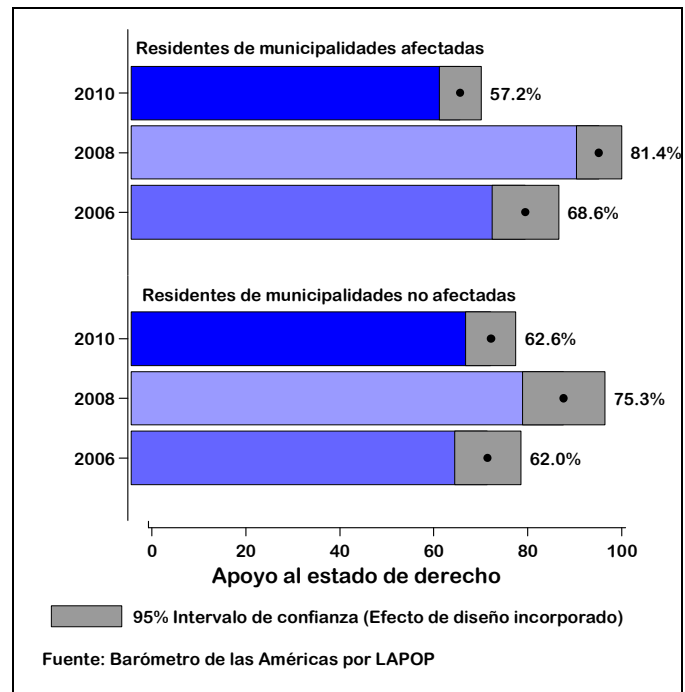


## Confianza en el sistema de justicia y apoyo al estado de derecho

La debilidad de las instituciones judiciales causada por el terremoto, aunada a los altos niveles de inseguridad, han llevado a los ciudadanos haitianos a desconfiar más en el sistema de justicia y han provocado una mayor aprobación ciudadana a que las autoridades actúen al margen de la ley para poder combatir la delincuencia. La confianza en el sistema de justicia cayó de un promedio de 43.1 puntos (en una escala de 0 a 100) en 2008 a 36.2 puntos en 2010. Los datos revelan que la confianza en el sistema de justicia ha disminuido predominantemente en las zonas en las que el crimen es mayor, es decir, en municipios afectados por el terremoto, de un promedio de 39.1 a 33.0 puntos.

Como se muestra en el Gráfico 12, el apoyo de la ciudadanía al estado de derecho también ha disminuido considerablemente. En 2008, el 81.4% de la población que residía en municipios que fueron luego afectados por el terremoto estaba de acuerdo con que, para capturar criminales, “las autoridades deben siempre respetar la ley”; después del terremoto, ese porcentaje disminuyó al 57.2%.

**Gráfico 12** Apoyo al estado de derecho en municipalidades afectadas/no afectadas por año



*El apoyo al estado de derecho ha disminuido significativamente desde el terremoto*

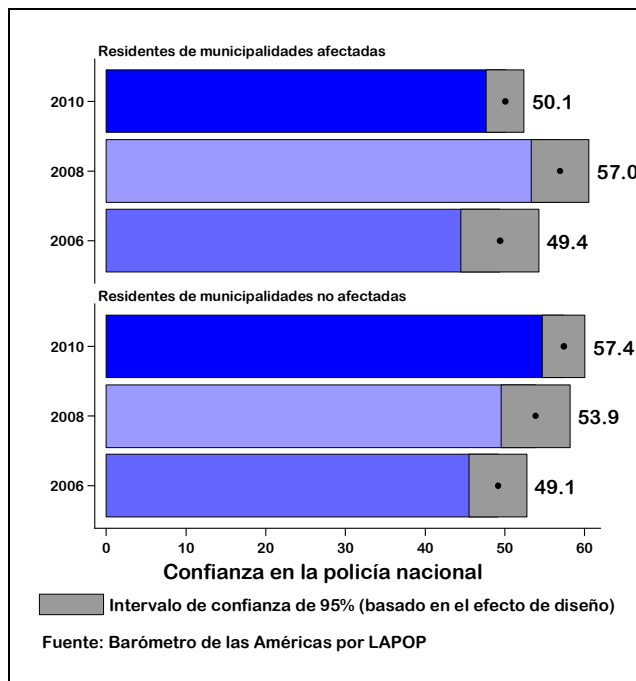
Aunque los haitianos, en general, no tienen buenas opiniones sobre el sistema de justicia, poseen una percepción más positiva sobre el desempeño de la policía nacional. En 2010, la confianza ciudadana en la policía nacional fue relativamente alta, comparada con la de otros países del Barómetro de las Américas. Con un puntaje promedio de 53.7 puntos en una escala de 0 a 100, de 26 países, Haití se clasifica en el décimo puesto en términos de confianza en la policía.

Sin embargo, esta confianza decayó en los municipios con mayor incidencia criminal (es decir, aquellos afectados por el terremoto). El nivel promedio de confianza en la policía, en esos municipios, cayó de 57.0 a 50.1 puntos en una escala de 0 a 100 (Gráfico 13).

De manera interesante, aunque existe un importante porcentaje de haitianos que aprueban acciones al margen de la ley por parte de las autoridades o la policía para capturar criminales, los resultados también indican que, después del terremoto, los ciudadanos se volvieron menos partidarios de que la gente tome la ley por sus propias manos cuando el gobierno es incapaz de castigar a los criminales, tal vez temiendo que acciones ilegales como esas puedan resultar en mayor desorden social.

Gráfico 13

### Confianza en la policía en municipalidades afectadas/no afectadas por año

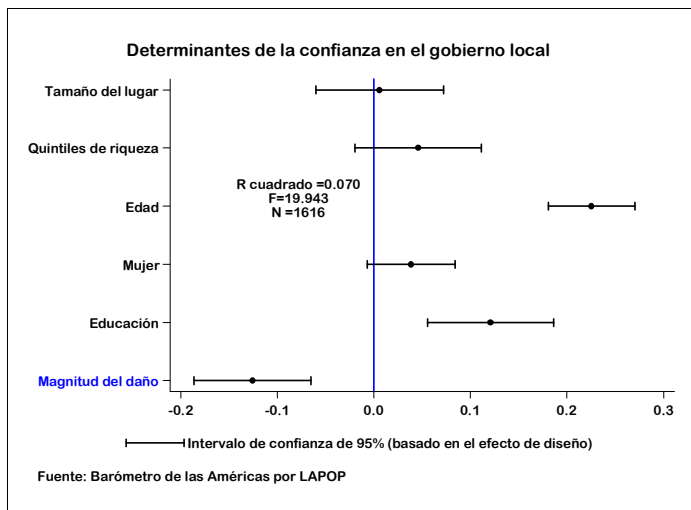


### Gobiernos locales

A continuación se examinan las percepciones que tienen los ciudadanos sobre los gobiernos locales y su nivel de involucramiento en las actividades de estos. La falta de confianza en los gobiernos locales es un fenómeno generalizado en Haití que se ha mantenido sin cambios en los últimos dos años, a pesar de los efectos devastadores que tuvo el terremoto sobre ellos. En 2010, el nivel promedio de confianza en los gobiernos locales era de 33.9 puntos en una escala de 0 a 100.

Gráfico 14

### Determinantes de la confianza en los gobiernos locales



Sin embargo, se encuentra que los individuos que reportaron daños serios en sus viviendas después del desastre son menos propensos a confiar en sus municipalidades, sugiriendo que están particularmente insatisfechos con la manera en que estos gobiernos han manejado la crisis (ver Gráfico 14).

*Los individuos que reportaron daños serios en sus hogares después del desastre son menos propensos a confiar en sus municipalidades.*

Es más, los resultados señalan que, a pesar de las grandes necesidades que afronta el país después del terremoto, la gran mayoría de ciudadanos, el 85.8%, no ha pedido ayuda a sus gobiernos locales. Los datos también muestran que la decisión de no contactar a los gobiernos locales se basa en evaluaciones racionales, ya que sólo una pequeña fracción de aquellos que buscaron ayuda en sus municipalidades reportó que sus problemas fueron resueltos.

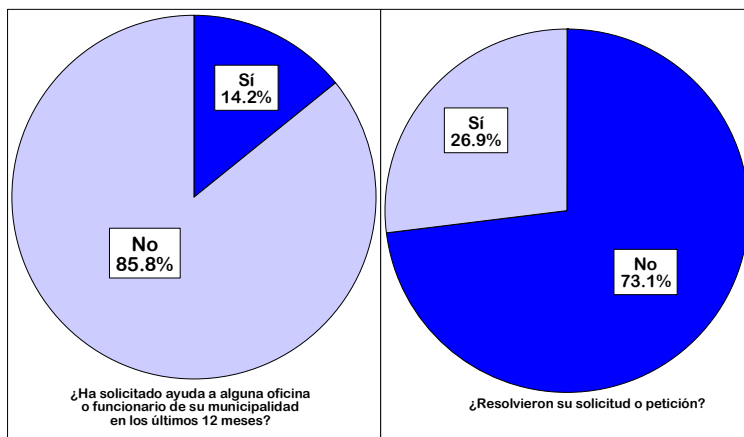
Específicamente, sólo un 26.9% de aquellos que buscaron asistencia recibieron una respuesta satisfactoria a sus peticiones (ver Gráfico 15). De manera similar, los ciudadanos no se han vuelto más activos en las actividades de los gobiernos locales, como reuniones organizadas por las municipalidades.

## Condiciones económicas después del terremoto

La encuesta de 2010 incluyó también una serie de preguntas que permiten evaluar las percepciones de los ciudadanos sobre la economía y su estado económico actual. Dados los altos niveles de pobreza en Haití, no sorprende que la mayoría de la población considere que su situación económica actual es “mala” o “muy mala”. Como puede verse en el Gráfico 16, el 43.1% de los ciudadanos considera que su situación es “mala” y el 20.3%, “muy mala”. Las mediciones objetivas de la situación económica basadas en los datos de LAPOP confirman aún más las condiciones económicas críticas que enfrenta la población haitiana.

Gráfico 15

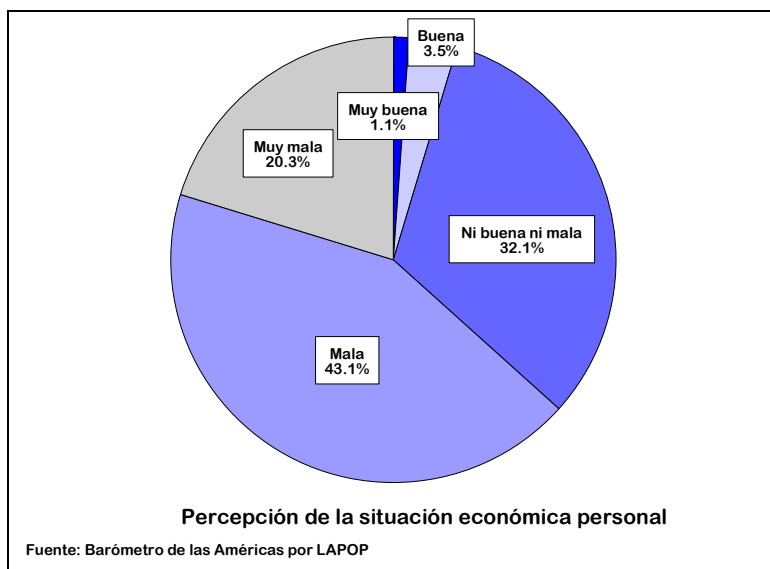
### Solicitudes o peticiones a gobiernos locales



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 16

### Percepción de la economía personal



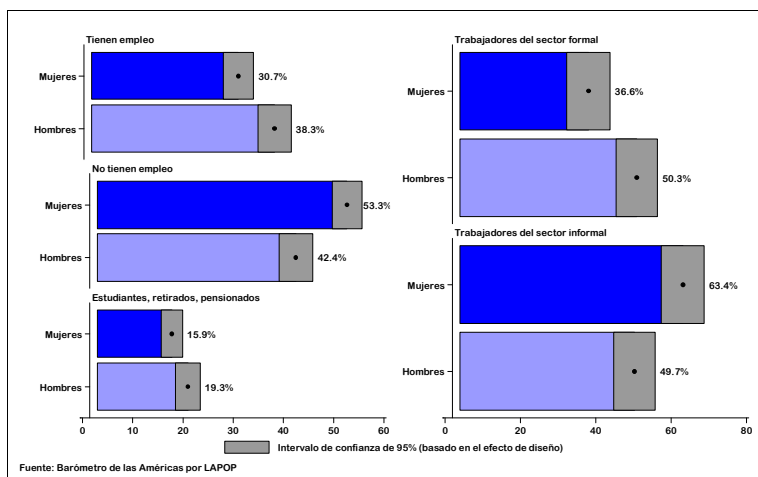
Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Los resultados indican además que el 47.9% de los entrevistados se encontraba sin trabajo al momento de la encuesta, el 34.5% tenía empleo y el 17.6% se identificó como estudiante, retirado o pensionado. Entre aquellos que no trabajaban, el 56.5% buscaba empleo activamente. Por otro lado, la calidad del trabajo entre aquellos que tienen un empleo es bastante baja: el 57.7% de los individuos que reportaron tener empleo se identificaron como pertenecientes al sector “informal” o como trabajadores sin un contrato formal y prestaciones sociales.<sup>5</sup>

*Los datos revelaron que la baja calidad del empleo, medida por el empleo informal, predomina principalmente entre las mujeres que trabajan.*

Gráfico 17

### Estado laboral por género



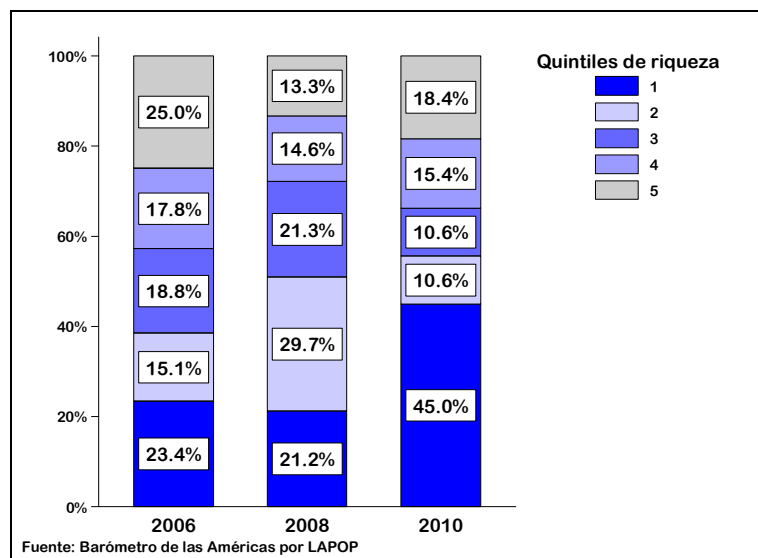
El Gráfico 17 muestra el estado laboral de los encuestados por género. El gráfico de la izquierda indica que el 30.7% de las mujeres y el 38.3% de los hombres entrevistados reportaron tener un empleo al momento de la encuesta. Del 30.7% de mujeres y el 38.3% de hombres que trabajan, el 63.4% y el 50%, respectivamente, se identificaron como pertenecientes al sector informal.

Además, cuando se analizan los datos de LAPOP sobre bienes del hogar y el acceso a los servicios básicos después del terremoto, se registra una disminución sustancial en la “riqueza” del hogar y, por lo tanto, un aumento en el nivel de pobreza, lo que refleja el empeoramiento de las condiciones de vida en el país.

El Gráfico 18 muestra el porcentaje de la población que cae en cada quintil de riqueza por año. Tal como se observa, luego del terremoto, una mayor proporción de la población (el 45%) cae en el primer quintil, en el nivel más bajo o el más pobre, apuntando a que un gran número de haitianos se empobreció aún más después del desastre. Específicamente, el porcentaje de la población que cae en el primer quintil de riqueza aumentó del 21%, en 2008, al 45%, en 2010.

Gráfico 18

### Distribución de riqueza por año



<sup>5</sup> Los trabajadores del sector informal fueron definidos como individuos que trabajan en el sector privado sin un contrato de trabajo ni un seguro de salud a través de su empleador (se excluye a los empleadores y dueños de negocios).

## Provisión de servicios básicos

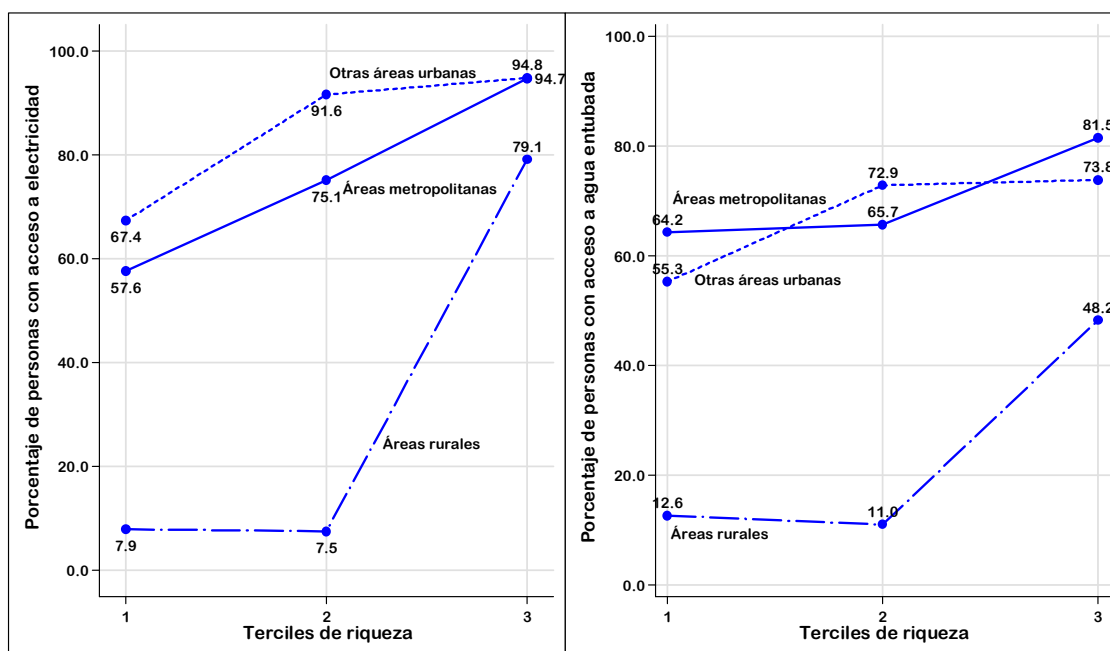
En Haití, el acceso a los servicios básicos, como agua, electricidad, alimentación, salud y educación, es muy limitado, con algunos grupos de la población que muestran claramente un acceso mucho más limitado que otros.

*Una marcada desigualdad en el acceso a servicios básicos es una de las principales características de la pobreza en Haití.*

Como muestra, más de la mitad de la población haitiana (53.2%) reportó no tener acceso directo a electricidad después del terremoto; sin embargo, las diferencias más marcadas se encuentran al dividir a la población por áreas urbana y rural y según sus niveles de riqueza. Mientras en las áreas rurales el 79.1% de las personas pertenecientes al tercer tercil de riqueza tiene electricidad en sus hogares, sólo el 7.9% de los individuos del primer tercil tiene acceso a este servicio. De igual manera, en cuanto a los servicios de agua, sólo el 40.1% de la población reporta tener acceso a agua entubada; no obstante, en áreas rurales sólo el 12.6% de las personas del primer tercil de riqueza consume agua entubada, en comparación al 48.2% de aquellos en el tercer tercil. El Gráfico 19 ilustra las disparidades en el acceso a electricidad y agua entubada según el área de residencia y el nivel de riqueza del hogar. El Recuadro 2 resume los resultados principales del estudio en lo que respecta al nivel de acceso y desigualdad en la provisión de servicios básicos, así como las percepciones de los ciudadanos sobre la calidad de los mismos.

### Gráfico 19

#### Desigualdad en el acceso a electricidad y agua entubada



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

## Acceso, calidad y desigualdad en los servicios básicos en Haití, 2010

	<b>Electricidad</b>	<b>Agua</b>	<b>Salud</b>	<b>Nutrición</b>	<b>Educación</b>
<b>Acceso</b>	-Sólo el 48.8% de los hogares tiene acceso directo a electricidad.	-Sólo el 40.1% de las familias consume agua entubada en Haití.	-Alrededor del 37% de los individuos reportó haber necesitado atención médica en los últimos 12 meses, ya sea para ellos mismos o para algún miembro del hogar.  - Entre los que reportaron haber recibido atención médica, alrededor del 30% dijo haber consultado a un médico de cabecera; el 28.3%, a un especialista y el 25.7% a una enfermera.	-Alrededor de un tercio de los entrevistados reportó que al menos un miembro adulto de su hogar había pasado por lo menos un día entero sin comer en los tres meses anteriores a la encuesta.	-Alrededor del 65% de los hogares haitianos posee niños en edad escolar (entre 6 y 17 años de edad).  -Un niño en edad escolar que vive en una familia de tamaño promedio, es decir, de 2 niños en edad escolar, tiene alrededor de un 73% de probabilidad de asistir a una escuela.  -Por otro lado, un niño en edad escolar que vive en una familia de 4 niños en edad escolar tiene un 44% de probabilidad de asistir a la escuela.
<b>Desigualdad</b>	-Alrededor del 68% de los hogares en el área metropolitana y el 26.7% en el área rural tienen acceso a electricidad.  -La desigualdad en el acceso es mayor en las áreas rurales. Únicamente el 7.9% de los hogares en el primer tercil de riqueza tiene electricidad en esas zonas, en comparación con el 79.1% de los hogares en el tercer tercil.	-Alrededor del 68% de los hogares en las áreas metropolitanas y el 22.9% en las rurales tienen acceso a agua entubada.  -La desigualdad en el acceso es mayor en las áreas rurales: el 12.6% de los hogares en el primer tercil de riqueza usa agua entubada en esas zonas, en comparación con el 48.2% de los hogares en el tercer tercil.	- Los individuos que viven en el área metropolitana reportan el mayor nivel de satisfacción con la infraestructura de las instalaciones dedicadas al cuidado de la salud, con 70.2 puntos en una escala de 0-100. Por otro lado, los que viven en áreas rurales registran la satisfacción más baja con los servicios ofrecidos (58.0 puntos).	-La inseguridad alimentaria es un problema importante en todas las áreas del país.	-Los entrevistados que viven en hogares con niños estudiando en instituciones privadas están significativamente más satisfechos con los servicios de educación ofrecidos en comparación con aquellos que tienen niños en instituciones públicas, independientemente del área de residencia.
<b>Calidad</b>	-Más de la mitad de los hogares con acceso a electricidad reciben menos de 7 horas de servicio al día.  - En las áreas rurales, el nivel de satisfacción con el servicio de electricidad es por mucho el más bajo, con 27.5 puntos en una escala de 0-100	-Sólo el 47.2% de los hogares con acceso a agua entubada reportaron recibir el servicio diariamente.  -Los residentes de áreas rurales reportaron el promedio más bajo de satisfacción con el servicio de agua, con 31.1 puntos en una escala de 0-100.	-Alrededor de la mitad de la población evaluó el servicio de salud primaria del país como “ni bueno ni malo”.		-Alrededor del 44% de la población evaluó la calidad de los servicios de educación como “ni buena ni mala”. Por otro lado, el 36.2% emitió una evaluación negativa, considerando “malos” o “muy malos” los servicios de educación.



## Satisfacción con la vida y acceso a los servicios básicos

Al igual que con muchos otros indicadores presentados en el estudio, cuando se examina el nivel de satisfacción de los ciudadanos con la vida, Haití aparece en último lugar en comparación con los otros países de la región (ver Gráfico 20). En una escala de 0 a 100, el nivel promedio de satisfacción con la vida en Haití es de sólo 35.4 puntos. En contraste, Brasil y Costa Rica, los países con los promedios más altos, registran puntajes de 67.7 y 71.6, respectivamente. Además, el promedio de satisfacción en Haití se encuentra muy por debajo del segundo país con el promedio más bajo, Jamaica, el cual muestra un puntaje un poco arriba de 50 puntos.

*Tal como indica el nivel de satisfacción con la vida, los haitianos son, por mucho, los ciudadanos menos felices del hemisferio.*

El Gráfico 21 indica que el no tener acceso a servicios de electricidad y agua contribuye de manera importante a la generalizada insatisfacción con la vida en Haití. A pesar de que el promedio de satisfacción es ya de por sí bajo en el país, los ciudadanos que no cuentan con acceso a los servicios de electricidad y agua entubada registran niveles aún más bajos.

Gráfico 20

### Satisfacción con la vida en las Américas

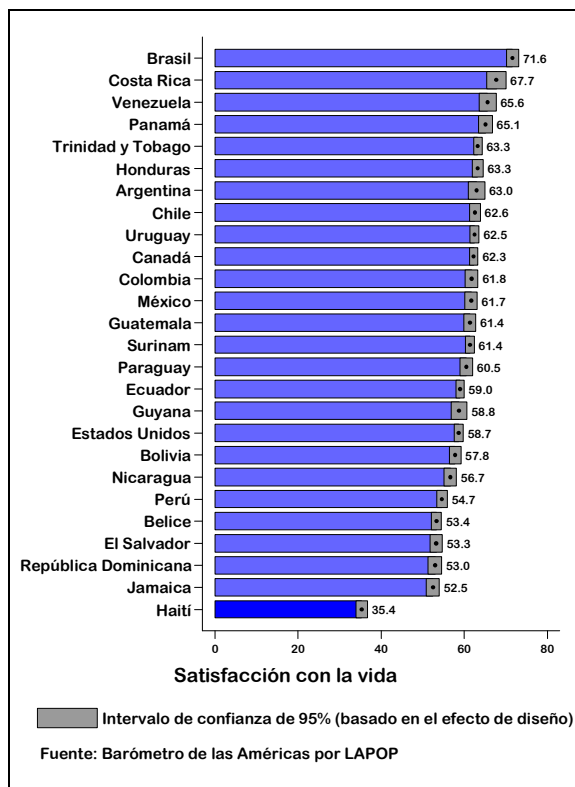
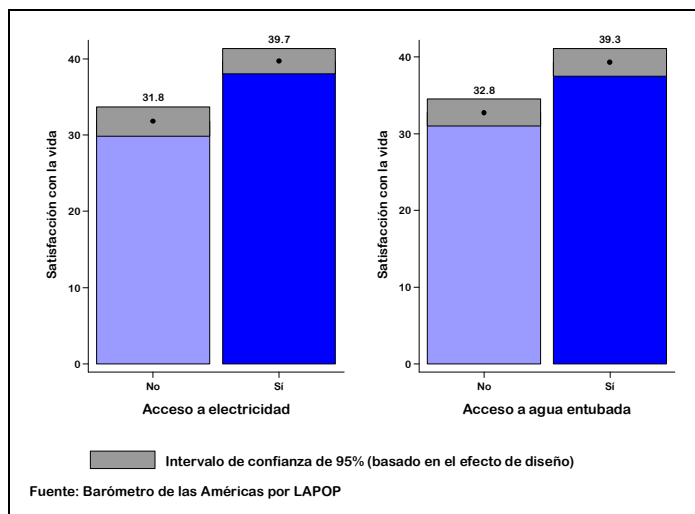


Gráfico 21

### Satisfacción con la vida y acceso a agua y electricidad



## ¿Cómo se puede mejorar la calidad de vida en Haití?

Se encuentra que, dada la desconfianza generalizada de los haitianos en el desempeño del gobierno, el apoyo a acciones gubernamentales que mejoren las vidas de los pobres es notablemente bajo entre los ciudadanos. De toda América Latina y el Caribe, Haití registra el nivel más bajo de apoyo a un Estado activo en la reducción de la pobreza y desigualdad, con 62.7 puntos en la escala de 0 a 100 (ver Gráfico 22).

Como puede observarse en el Gráfico 23, el apoyo a la intervención estatal en la economía está fuertemente asociado a las percepciones de los ciudadanos sobre el desempeño del presidente y, por lo tanto, del gobierno. Los individuos con percepciones negativas sobre el desempeño del presidente registran el nivel más bajo de apoyo a políticas públicas dirigidas a mejorar la calidad de vida de los más necesitados. Este resultado tiene importantes implicaciones para el diseño de estrategias de desarrollo en Haití.

*Los resultados del estudio indican que, dada la desconfianza ciudadana en el gobierno, cualquier estrategia de desarrollo que se ponga en marcha en Haití es más probable de tener éxito si también considera una participación activa del sector privado y de organizaciones no gubernamentales, así como también esfuerzos que fortalezcan las capacidades de las instituciones gubernamentales.*

Gráfico 22

### Apoyo a políticas públicas que beneficien a los pobres en América Latina y el Caribe

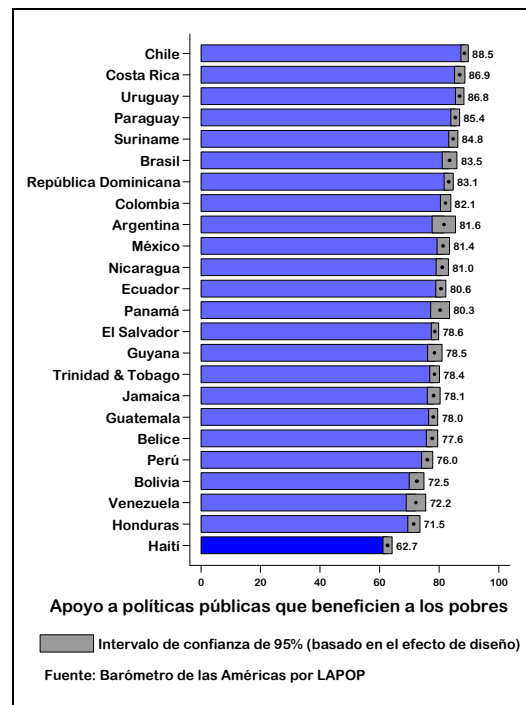


Gráfico 23

### Apoyo a políticas públicas que beneficien a los pobres y percepción del desempeño del actual presidente

